

Mueve a turibuses aceite de cocina

Iván Sosa

Hace cinco años terminaban en la basura o en las coladeras del drenaje, pero ahora 5 mil litros de aceite vegetal usado en la cocina son transformados cada mes en biocombustible, el cual es empleado en 3 autobuses del sistema Turibús y en 10 camiones recolectores de basura de la Delegación Miguel Hidalgo.

Para conseguir ese resultado, Carlos Campos y su empresa Biofuels se dieron a la tarea de generar un esquema de recolección de aceite quemado en 500 restaurantes para después convertirlo en biocombustible en una pequeña planta, en Tlalnepantla.

El **energético** alternativo es suministrado –en una mezcla de 20 por ciento biodiesel y el resto diesel normal– en 3 de los autobuses del Turibús como parte de un pro-

yecto piloto del Grupo ADO, empresa operadora de ese servicio de recorridos turísticos, que accedió a comprar el biocombustible.

El biodiesel es vendido en exactamente el mismo precio que el diesel de **Pemex**; es decir, en 8.64 pesos el litro.

“Nos gustó la idea y decidimos probarlo... Hicimos algunas adaptaciones al motor y ahora observamos cómo mejora el rendimiento”, comentó el coordinador de mantenimiento de ADO, José Luis Abascal.

El secretario técnico de la Comisión Ambiental Metropolitana, César Reyna, dijo que el proyecto es bien visto por la autoridad.

“En este caso, hay muchos beneficios ambientales, aunque está pendiente acreditar científicamente la disminución de contaminantes”, subrayó Reyna.

Convierten aceite de cocina en biocombustible

Cuidan ambiente y hacen negocio

► Trabajan empresas y autoridades para dar otro uso a residuos que se iban al drenaje

Iván Sosa

En algunos restaurantes establecidos el aceite vegetal usado es recolectado y depositado en contenedores separados para reciclarlo, pero la mayor parte de las fondas en la Ciudad recurre a las coladeras, las levantan y arrojan allí el

desperdicio.

Ese residuo tiene ahora una utilidad específica, puede ser convertido a través de un proceso químico en un biocombustible para sustituir **parcialmente** al diesel como **energético** derivado del petróleo.

“A diferencia del biocombustible obtenido de los cultivos que quizá puedan desviar granos destinados a alimentación, estamos resolviendo un problema ambiental en la Ciudad, el aceite quemado iba antes a la basura o al drenaje”, indicó Carlos Campos, el emprendedor que ha generado un

sistema de recolección y aprovechamiento del desecho.

La empresa no es la primera en hacer negocio con desechos.

Antes los envases de plástico PET terminaban abandonados en su totalidad, hasta que la asociación Ecoce creó un mercado, les puso un precio, los recolecta y empaca para ser reciclados, en forma semejante Campos y la empresa Biofuels han generado una solución para el aceite vegetal.

“Además de Biofuels, Reoil también recolecta y transforma el aceite usado en biodiesel,



en la Delegación Miguel Hidalgo lo usamos exitosamente en una máquina trozadora de ramas y troncos para elaborar composta y en diez camiones recolectores de basura”, comentó la directora de sustentabilidad en la demarcación, Amaya Bernárdez.

A diferencia de los envases de PET cuya recolección es estimulada con un precio, el acopio y entrega del aceite usado es gratuito.

“Les mostramos que es un ganar ganar para todos y para recuperar una parte de la inversión vendemos el biocombustible en el mismo precio que el diesel, 8.64 pesos por litro”, apuntó Carlos Campos.

En el caso de la separación de residuos en orgánicos e inor-

gánicos, en donde lo más probable es que la segregación se pierda a bordo de los camiones recolectores, los restauranteros saben que el aceite residual se transforma en un **energético** alterno.

“Siempre hemos buscado ser consecuentes con la alimentación sana que ofrecemos, tenemos celdas solares y ahorradores de agua, antes entregábamos el aceite a productores de jabón, pero nos gustó mucho la sinergia del reciclaje en el biocombustible y cada semana en los cinco restaurantes separamos 400 litros”, mencionó Catalina Contreras, de la cadena Saks que participa en la recolección de aceite.

José Luis Abascal, a cargo de los tres autobuses del Turibús que usan 20 por ciento de biodiesel y el resto del diesel normal obte-

nido de la refinación de petróleo, explicó que en vez de ganancias económicas, los beneficios son ambientales.

“Empleamos un poco menos de combustible derivado del petróleo, se contamina menos, se aprovecha un residuo que, de otra forma, se sumaría a la saturación del drenaje y muchas personas se involucran en un esfuerzo de reciclaje, que es también una forma de educación ambiental”, agregó.

Sin contaminar

Una muestra de los beneficios del reciclaje:

500

restaurantes participan en el Distrito Federal.

400

litros de aceite se recolectan a la semana.

3

camiones del Turibús usan el biocombustible.

Contribuyen con la ecología

Iván Sosa

Después de ser usado en la preparación de los platillos, el restaurante chino bistro, P. F. Chang's, recolecta diariamente 40 litros de aceite vegetal de soya con la finalidad de entregarlo a la empresa Reoil que lo transformará en un biocombustible.

“A nosotros nos gusta colaborar, separarlo y entregarlo para su reciclaje. Recibimos un certificado, y de esta manera evitamos que, al ser usado una y otra vez para freír,

se transforme con los alimentos en causa de males cardíacos en las personas”, expuso el chef Aarón Mendoza.

José María Domenech, de la empresa Reoil, comentó que el DF son dos empresas que cuentan con autorización para la recolección.

“Demostramos a los restaurantes de nuestra red de recolección, que efectivamente lo transformamos en Europa en biocombustible”, sostuvo.

A diferencia del biocombustible obtenido de los cultivos que quizá puedan desviar granos des-

tinados a alimentación, convertir aceite quemado en biocombusti-

ble genera sólo beneficios ambientales, planteó Carlos Campos, de Biofuels, una de las empresas recolectoras del aceite.

Ambas empresas han generado una solución para poder transformar el aceite vegetal.

“En la Miguel Hidalgo usamos el biocombustible en una máquina trozadora de ramas para elaborar composta y en 10 camiones recolectores de basura”, dijo la directora de Sustentabilidad en la demarcación, Amaya Bernárdez.

Del sartén al motor

Convierten aceite usado de fondas y restaurantes en combustible del Turibús.

1 Aceites de origen vegetal, como maíz, cáñola, oliva o soya, ya usados son recolectados en fondas y restaurantes, para evitar que sean vertidos a los ductos del drenaje

2 Los aceites son trasladados a una planta procesadora en donde son tratados para eliminar sales o ácidos y adicionar compuestos para convertirlo en biocombustible

3 El **energético** es trasladado en depósitos sellados a talleres de

ADO, en donde pernoctan los vehículos del Turibús

4 El biocombustible es suministrado al Turibús, cuyo motor fue acondicionado para ser compatible con el **energético**

5 Los resultados como menores emisiones atmosféricas y mayor **rendimiento** energético son analizados para reportar a las autoridades ambientales con el fin de desarrollar una norma de biocombustible.



> Aarón Mendoza, chef de PF Chang, muestra cómo recolecta el aceite vegetal usado para su reciclaje como biocombustible.



> El aceite recolectado en restaurantes, incluido el comedor instalado en la TAPO, es transportado y transformado.



> En el programa piloto participan la empresa Biofuels, que transforma el aceite, y ADO, a cargo del servicio del Turibús.

Continúa en siguiente hoja

Página 3 de 4

Fecha 04.07.2010	Sección Ciudad	Página 1-2
----------------------------	--------------------------	----------------------



> Los 3 camiones que usan el biocombustible se abastecen en la terminal de la TAPQ. El 20% es biodiesel y el resto diesel normal.